

Stoa

Vol. 17, no. 34, 2026, pp. 349-386

ISSN 2007-1868

DOI: 10.25009/stoa.2026.34.2853

LA RESTAURACIÓN DEL ANAUAK:

EL PENSAMIENTO DE RODOLFO F. NIEVA LÓPEZ ¹

The Restoration of Anauak:

The Thought of Rodolfo F. Nieva López

LUCIANO CONCHEIRO SAN VICENTE

UDIR, Universidad Nacional Autónoma de México

luciano.concheiro@humanidades.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3896-6383>

México

RESUMEN: Este artículo reconstruye la trayectoria intelectual del abogado mexicano Rodolfo F. Nieva López (1905–1969), principal ideólogo del Movimiento Confederado Restaurador del Anauak. A partir de una reconstrucción biográfica y un análisis de sus escritos publicados, se examina su tránsito desde un temprano nacionalismo criollista hacia un proyecto de restauración del pasado indígena azteca. El texto muestra cómo Nieva López reformuló la «doctrina de la mexicanidad» enarbolada por Miguel Alemán como «Mexikayotl» tras entrar en contacto con las ideas de intelectuales indígenas nahua-hablantes. Se argumenta que su propuesta de «restaurar el Anauak», la cual entró en abierta tensión con el indigenismo de Estado de mediados del siglo XX, operó como una retrotopía indigenista orientada a reactivar la grandeza interrumpida de la civilización mexicana.

¹ Agradezco la lectura y pertinentes sugerencias hechas por Baruc Martínez Díaz, así como por dos dictaminadoras/es anónimos. Asimismo, doy las gracias a las y los participantes del Segundo Taller de Filosofía e Historia de las Ideas, organizado por el Instituto de Filosofía de la Universidad Veracruzana, por su generosidad intelectual.

Recibido el 28 de noviembre de 2025

Aceptado el 26 de junio de 2026

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

PALABRAS CLAVE: historia intelectual · historia de los indigenismos · restauración · Rodolfo F. Nieva López · Movimiento Confederado Restaurador de Anauak

ABSTRACT: This article reconstructs the intellectual trajectory of the Mexican lawyer Rodolfo F. Nieva López (1905–1969), leader of the Confederate Restoration Movement of Anauak. Drawing on a biographical reconstruction and an analysis of his published writings, it examines his shift from an early criollo-centered nationalism to a project of restoring the Aztec indigenous past. The article shows how Nieva López reformulated the “doctrine of mexicanidad” promoted by Miguel Alemán as “Mexikayotl” after coming into contact with the ideas of Nahuatl-speaking Indigenous intellectuals. It argues that his proposal to “restore Anauak,” which entered into open tension with the mid-twentieth-century Mexican state’s indigenismo, operated as an indigenist retrotopia aimed at reactivating a once-interrupted civilizational greatness.

KEYWORDS: Intellectual history · history of Indigenisms · Restoration · Rodolfo F. Nieva López · Confederate Restoration Movement of Anauak

1. Introducción

En enero de 1959, el abogado mexicano Rodolfo F.[ernando] Nieva López (1905–1969) publicó (o, para decirlo con mayor precisión, se autopublicó) un breve panfleto de poco más de veinte páginas que tenía dos títulos: *Izcalotl, el resurgimiento de Anáhuac* y *Manifiesto a las naciones mexicana y centro-americanas*.¹ En este texto, firmado en la Ciudad de México, Nieva llamaba a rechazar la cultura occidental, concebida como una civilización foránea que no solo había degradado la moral colectiva e instaurado un “imperio del individualismo egoísta y feroz”, sino que además había producido una miseria material generalizada. Ante este diagnóstico, proponía una restauración del Anauak, es decir, la reconstitución de la antigua Confederación Azteca como base de un nuevo orden político nacional.

Nieva López sostenía que México debía emprender una auténtica restauración cultural, económica y política del pasado indígena, en particular del pasado azteca. Lejos de quedarse en el terreno de los símbolos o lo identitario, su planteamiento apostaba por una refundación cultural y política guiada por los principios federativos del Anáhuac. En sus propias palabras:

[...] los anahuacatl originales fundaron nuestra patria sin más elementos que sus propias energías y su propia voluntad; bajo el mismo mandato repitamos la gesta:

¹ Nieva López 1959.

rehagamos nuestra patria, el Anáhuac, o sea, reconstruyamos la gran Confederación de Estados que constituían el Anáhuac siguiendo su propio sistema federativo en el que cada entidad sería autónoma, autártica [*sic.*] y auto-suficiente.²

El llamado de Nieva culminaba con una exhortación a los habitantes de la región:

Mexicanos y Centroamericanos: Nuestra misión histórica es pues el Resurgimiento de Anáhuac, nuestra Patria, es decir, el ANAHUAKIZCALOTL o más brevemente EL IZCALOTL.³

En este artículo se analiza con detenimiento el desarrollo del pensamiento de Nieva López, principal líder e ideólogo del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak,⁴ una agrupación que sostenía que los males del México de mediados del siglo XX podían resolverse mediante el resurgimiento de la cultura indígena del Anáhuac existente antes de la Conquista española de 1521.

Distintas investigaciones se han dedicado a estudiar el Movimiento Confederado Restaurador de Anauak. La mayoría de ellos lo hacen desde una perspectiva antropológica o sociológica y se enfocan en las dinámicas colectivas de dicho movimiento.⁵ La presente investigación, en cambio, toma como punto de partida la historia intelectual para estudiar con detenimiento los orígenes y las transformaciones del pensamiento de Rodolfo F. Nieva López, líder y principal ideólogo de dicho movimiento. Lo que se busca es reconstruir la evolución de su pensamiento, así como comprender cómo este articuló una propuesta de restauración del pasado indígena mexicano que entró en tensión con el indigenismo de Estado.

El corpus documental de esta investigación está compuesto principalmente por los textos publicados de Rodolfo F. Nieva López, buena parte de los

² Nieva López 1959, p. 23.

³ Nieva López 1959, p. 23.

⁴ Una nota aclaratoria sobre la grafía del idioma náhuatl. A lo largo de este texto, en las citas se respetará la grafía empleada por cada autor. Fuera de ellas, se seguirá la grafía que utilizaba comúnmente Rodolfo Nieva López: "Anauak", "Mexiko Tenochtitlan", "Mexika", "Mexikayotl", "Nauatl", etcétera. Un detalle significativo que me hizo notar Baruc Martínez es que las decisiones tomadas por Nieva López en torno a la grafía del náhuatl permiten entrever tanto qué autores leyó como en qué momentos de su trayectoria intelectual lo hizo. También es importante señalar que Nieva López no siempre fue consistente en el uso de esta grafía, incluso dentro de una misma obra. En todos los casos, se respeta la forma empleada por el autor en los textos citados.

⁵ Odena Güemes 1984; Peña Martínez 2002; Friedlander 1977; Iwańska 1977. Una excepción, en la medida que parte de una perspectiva histórica e incorpora el análisis de intelectuales indígenas cuya influencia no había sido plenamente reconocida, es el magnífico estudio de Martínez Díaz 2010.

cuales son de difícil acceso. Muchos de estos materiales circularon de manera limitada, en tirajes pequeños y a través de redes alternativas ajenas a los canales editoriales hegemónicos, lo que ha contribuido a su relativa invisibilidad en la historiografía. El análisis de estos escritos (columnas periodísticas, panfletos, manifiestos) permite reconstruir de primera mano la evolución del pensamiento de Nieva López y aproximarse tanto a sus planteamientos intelectuales como políticos. Para llenar los abundantes vacíos de información he recurrido al trabajo de Lina Odena Güemes, quien a finales de los setenta contó con acceso al archivo de Nieva López y entrevistó a su hermana María del Carmen, así como a documentos de la Dirección Federal de Seguridad, la agencia de inteligencia del gobierno mexicano, y a materiales hemerográficos de diversa índole (periódicos de circulación nacional e *Izkalotl*, el órgano de difusión del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak).

Este trabajo propone una lectura cronológica del pensamiento de Nieva López tanto para entender sus cambios y matices como para establecer sus continuidades y las diferentes tradiciones intelectuales de las cuales abrevó. En última instancia, el objetivo de situar a este personaje poco conocido en el mapa de las ideas políticas y culturales mexicanas de mediados del siglo XX es ampliar el campo de estudios sobre los nacionalismos heterodoxos, las apropiaciones del pasado indígena y las plurales genealogías de los indigenismos.

2. El nacionalismo mexicano criollista

Rodolfo F.[ernando] Nieva López nació el 13 de mayo de 1905 en Tacubaya, en la Ciudad de México.⁶ Fue el mayor de los cuatro hijos que tuvieron sus padres, el ingeniero civil Andrés Nieva Gallegos y María López. Según recordaría su hermana María del Carmen, tras la muerte de su padre en 1917 a causa de la influenza española, Rodolfo se convirtió en el sostén de la familia.⁷ En 1920, ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria, donde cursó el Bachillerato. Su generación (1920–1924) estuvo conformada por personajes que sobresaldrían en la vida pública mexicana más tarde en sus vidas tales como Miguel Alemán Valdés, presidente de México de 1946 a 1952; el doctor Leonardo Silva Espinosa, diputado y oficial mayor de Bienes Nacionales; o el

⁶ Tomo datos biográficos de la página web oficial del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, s.f.). Asimismo, utilizo los reportes de la Dirección Federal de Seguridad [DFS] del Archivo General de la Nación (AGN, Fondo DFS, Fichero 16, Cajón 7, 1022).

⁷ Pérez Montfort & Odena Güemes 1982, p. 47.

periodista Raúl Noriega Ondavilla, director gerente del periódico *El Nacional* y oficial mayor de la Secretaría de Hacienda.⁸ En aquellos años de efervescencia política nacional, Nieva López no sólo fue formado por profesores como el filósofo Samuel Ramos, el geógrafo e ingeniero José Luis Osorio Mondragón, el poeta Erasmo Castellanos Quinto y el abogado y arqueólogo Ramón Mena, sino que además participó activamente en la política estudiantil desde la Sociedad de Alumnos.

Como el mismo Nieva López narraría años después, el entonces joven director de la Escuela Nacional Preparatoria, Vicente Lombardo Toledano, asesoró a los alumnos para transformar la “caduca y rutinaria organización de la Sociedad Alumnos en una institución múltiple, vivaz, activa y creadora en la que todos los alumnos tuvimos tareas concretas y en la que todos pudimos cultivar nuestras capacidades y vocaciones”.⁹ Uno de los cambios sustanciales fue que se sustituyó la antigua Mesa Directiva por una Asamblea de Representantes conformada por delegados provenientes de las distintas cátedras. Nieva López, quien llegó a dirigir esa Asamblea, explicaría su funcionamiento y trascendencia estableciendo un símil con la antigua Grecia: “[...] a la manera del Aerópago Ateniense que gobernó al pueblo heleno, fue la autoridad máxima de la masa estudiantil; en sus debates brillaron generosas ideas y allí germinó la autonomía universitaria. Allí también se anunciaron y se adiestraron polemistas, parlamentarios y hombres de Estado”.¹⁰

En aquellos años, surgieron en la Escuela Nacional Preparatoria diversas “sociedades” científicas y literarias, que complementaron la formación de los estudiantes. Nieva López participó activamente en la Sociedad de Discusiones Libres, dedicada a debatir ideas desde una pluralidad de posiciones, y en la Sociedad Vasco de Quiroga, fundada por Ángel Carvajal Bernal en 1922 para combatir el analfabetismo en México. En esta última, los estudiantes, contagiados por las ideas vasconcelianas, se dedicaban a reclutar personas en las calles y las fábricas para enseñarles a leer y escribir en clases nocturnas en los salones de clases que ellos utilizaban durante el día.¹¹

Nieva López ingresó a la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Universidad Nacional en 1925, donde obtendría el grado de licenciado en Derecho

⁸ Dalevuelta 1952, p. 7.

⁹ Nieva 1952, p. 3.

¹⁰ Nieva 1952, p. 3.

¹¹ Nieva 1952, p. 11.

el 29 de octubre de 1937.¹² Al parecer, durante su primer año de estudios en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, participó en la creación de la Liga Nacional de Estudiantes, que unos años más tarde (en 1928) presentaría al Congreso de la Unión un temprano proyecto de ley de autonomía universitaria.¹³ En 1926, aún siendo estudiante, fungió como regidor y vicepresidente municipal de la municipalidad de la Villa de Guadalupe Hidalgo del Distrito Federal. Y en 1927, poco antes de que se transformara el régimen municipal en el Distrito Federal, se convirtió en presidente municipal de la Villa de Guadalupe Hidalgo.¹⁴ Estos puestos gubernamentales los ocupó a través del Partido Nacionalista Estudiantil, el cual emanó de la Liga Nacional de Estudiantes.¹⁵ Según algunos testimonios, no duró mucho tiempo en el puesto debido a la irrupción de cristeros en la municipalidad de la Villa de Guadalupe Hidalgo.¹⁶ A partir de eso, Nieva López abrió un despacho privado en el que llevaba los asuntos legales de clientes como la Compañía Platanera Veracruzana.¹⁷

La información sobre el pensamiento de Rodolfo F. Nieva López durante ese periodo es escasa, pues se tienen pocas fuentes, sin que sea posible determinar si escribió poco o si su obra no se ha conservado. Por ello, un texto que publicó en 1930 bajo el título “La Nacionalidad Mexicana” resulta especialmente revelador.¹⁸ En éste afirmaba que de los múltiples grupos étnicos que existían en México, el único que tenía genuinamente la nacionalidad mexicana (entendida como “el palpitar único, uniforme de todo un pueblo”) era “el descendiente directo de los criollos autores de la Independencia de México”.¹⁹ Sólo este grupo, que apenas llegaba a un tercio de la población, era coherente y homogéneo. Argumentaba que el resto de grupos étnicos, entre los que incluía a los mayas, los tarahumaras, los totonacas, los chamulas, los mixtecos y los juchitecos, estaban “fuera de la civilización” y “no pueden llamarse mexicanos” porque no tenían las tradiciones, las costumbres, la lengua, la religión y la política de los mexicanos. Denunciaba que esa nacionalidad frágil, en la medida que sólo la ostentaba una minoría de la población, esta-

¹² AGN, Fondo DFS, Fichero 16, Cajón 7, 1022. Se registraría en profesiones en febrero de 1947; véase también Secretaría de Educación Pública 1953, p. 9.

¹³ Yaotekatl 1970, pp. 1, 4.

¹⁴ Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, s.f.

¹⁵ Yaotekatl 1970, pp. 1, 4.

¹⁶ Pérez Montfort & Odena Güemes 1982, p. 51.

¹⁷ Pérez Montfort & Odena Güemes 1982, p. XXXX.

¹⁸ Nieva López, “La Nacionalidad Mexicana”, citado en Odena Güemes 1984, pp. 93–96.

¹⁹ Nieva López, “La Nacionalidad Mexicana”, citado en Odena Güemes 1984, pp. 93 y ss.

ba en peligro frente al avance de la cultura norteamericana —en la forma de vestirse, la música, en la facilidad de divorciarse, en la educación, en el cine, en los negocios y los restaurantes. Nieva López, quien decía ser parte de esa población auténticamente mexicana que descendía de los criollos, afirmaba:

Así es como la conquista de nuestro espíritu, de nuestra cultura, de nuestra Patria por el pueblo norteamericano se desarrolla tenazmente y que es tanto más peligrosa y terrible cuanto más pacífica y más silenciosa, cuando más insensible, más metódica y solapada es. Así es como estamos en peligro de dejar de ser mexicanos [...]. Ahora bien, la forma de defendernos con éxito es hacer que el grupo étnico que en la República tiene la nacionalidad mexicana se consolide y que la misma nacionalidad se extienda a todo el país.²⁰

Como muestra con claridad esta cita, en aquel momento Nieva López sostenía un nacionalismo mexicano de corte criollista, que se oponía tanto a las comunidades indígenas como a la influencia cultural estadounidense. Estas ideas, según se verá más adelante, contrastan de manera significativa con las que desarrollaría en etapas posteriores de su vida.

A partir de 1932, Nieva López comenzó a trabajar como abogado en el Consejo Organizador Nacional de Fomento Industrial y Agrícola [CONFIA].²¹ Esta organización, presidida por Rafael Sánchez Lira y avalada por el gobierno federal, buscaba fomentar la industrialización y fortalecer la agricultura y el comercio con el objetivo de lograr “la independencia económica de México”.²² Estaba dividida en nueve “Círculos Consultivos” (Agricultura, Industria, Comercio, Trabajo, Legislación, Social, Finanzas y Estadísticas), los cuales estaban conformados por técnicos y expertos. En mayo de 1935, Nieva López fungía como Secretario General del Círculo Consultivo de Legislación y, más adelante, a lo largo de 1937 y 1938, fue Delegado de Estado en el Distrito Federal.²³ Su participación en CONFIA da cuenta de su búsqueda por impulsar medidas económicas nacionalistas, orientadas a robustecer la capacidad productiva del país y a reducir la dependencia del extranjero.²⁴

Algunas fuentes señalan que, durante la década de los treinta, Nieva López formó parte del Partido Socialista de las Izquierdas [PSI], que surgió en 1933 con el objetivo central de apoyar la candidatura del coronel Adalberto Tejeda

²⁰ Nieva López, “La Nacionalidad Mexicana”, citado en Odena Güemes 1984, p. 96.

²¹ *El Universal* 1932, p. 9; *El Nacional* 1932, p. 8; CONFIA 1934.

²² *Excelsior* 1934, p. 10.

²³ Pérez Montfort & Odena Güemes 1982, pp. 51–52.

²⁴ *Novedades* 1943, p. 15.

en las elecciones presidenciales de 1934.²⁵ Su programa estaba marcado por un estatismo nacionalista, que defendía la intervención del Estado en la organización colectiva de la economía con el fin de impulsar el beneficio social.²⁶ En 1934, el PSI fue derrotado y Tejeda se incorporó al gobierno de Lázaro Cárdenas. Sin embargo, en 1937 volvió a reactivarse para participar en las elecciones para el Poder Legislativo. En este contexto, algunos indican que Nieva López participó como candidato a diputado del PSI en Villa Gustavo Madero, aunque no obtuvo el cargo, utilizando el lema “QUE LUCHA POR LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE MÉXICO”.²⁷ Sin embargo, esta información no ha podido ser confirmada con certeza.²⁸

Ricardo Pérez Montfort y Lina Odena Güemes apuntan que durante los treinta, además de ser parte de CONFIA, Nieva López participó en otras organizaciones de corte nacionalista como la Federación de Agrupaciones Cívicas Pro México y la Confederación Nacional de la Pequeña Sociedad Agrícola. Lo que es un hecho es que, en paralelo, comenzó a adentrarse en la política oficialista. En 1938, al fundarse el Partido de la Revolución Mexicana [PRM], se sumó como militante y ocupó un cargo en la estructura partidista: Secretario General del Comité Ejecutivo de la Liga de Profesionistas e Intelectuales de su Sector Popular.²⁹

3. La mexicanidad

Durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940–1946), Rodolfo Nieva López no sólo era militante del Partido de la Revolución Mexicana [PRM], sino que además participaba activamente en la política nacional. Hacia 1944 participó, junto a otros miembros del PRM, en la creación del “Grupo 5 de Febrero”, el cual contó con el apoyo expreso del propio Presidente de la República.³⁰ Este grupo, creado en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y el ascenso de las ideologías fascistas en distintas partes del mundo, buscaba defender y dar a conocer la Constitución mexicana de 1917. Para ellos, que se declaraban abiertamente a favor de la democracia y la igualdad de las

²⁵ Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, s.f.

²⁶ Mac Gregor Campuzano 2009.

²⁷ Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, s.f.

²⁸ No se encontraron menciones a Rodolfo Nieva López en los documentos que se conocen del PSI. Agradezco a Javier Mac Gregor Campuzano, especialista en el tema, su apoyo para revisar esta información.

²⁹ Pérez Montfort & Odena Güemes 1982, p. 52.

³⁰ Herrera Angeles *et al.* 1944, s.p.

personas ante la ley, la Carta Magna no se trataba de un “instrumento de dominación de un sector sobre otro, sino la garantía del desarrollo armónico de toda la sociedad mexicana”.³¹

A mediados de 1944, este grupo impulsó la creación de una revista abiertamente oficialista llamada *México nuevo*. En su editorial inicial criticaban frontalmente a los sinarquistas, a quienes definían como “anti-patria”, y celebraban las medidas emprendidas por el gobierno de Manuel Ávila Camacho en contra de ellos.³² Asimismo, en un artículo sin firma, calificaban de “nazis” al Frente Nacional Proletario (FNP), que se formó a principios de 1944 para oponerse a la aplicación de la Ley del Seguro Social porque conllevaba que los patrones descontaran cuotas.³³ En contraparte, aplaudían las políticas impulsadas por el gobierno tales como la construcción de escuelas y carreteras, al tiempo que insistían en que para alcanzar la Unidad Nacional se tenía que hacer cumplir la Constitución.

En el primer número de la revista *México nuevo*, fechado el 25 de julio de 1944, Nieva López publicó un texto titulado “La mexicanidad”, que resulta central para reconstruir el desarrollo de su pensamiento. En él llamaba a fortalecer la nacionalidad mexicana, bajo el entendido de que solo los pueblos con una “nacionalidad vigorosa” podrían sobresalir. En este sentido, la mexicanidad significaba la nacionalización económica, el impulso de la industria nacional y la formación de técnicos mexicanos, pero también respetar, reivindicar y tener confianza en lo propio: nuestras tradiciones, idiosincrasia, historia, “costumbres aborígenes”, idioma y arte. Asimismo, implicaba un rechazo de lo extranjero. En palabras de Nieva López, la mexicanidad era:

la exclusión de nuestra vida privada y pública de todas aquellas ideas, costumbre o doctrinas extrañas que desvirtúan o debilitan la pureza y el vigor de la Nacionalidad Mexicana, y solo aceptarlas cuando sean tan excepcionalmente buenas que hayan adquirido características universales y podamos asimilarlas de manera que sean un motivo de fortalecimiento para el Espíritu Nacional de México.³⁴

En realidad, Nieva López no explicaba detalladamente cuáles eran los rasgos del “Espíritu Nacional de México”. Sin embargo, resulta ilustrativo que afirmara que la mexicanidad era “[...] el amor a la raza indígena de México y la ayuda más efectiva que podamos darle para que renazca y alcance un grado

³¹ *México Nuevo* 1944a, s.p.

³² *México Nuevo* 1944b, s.p.; *México Nuevo* 1944c, s.p.

³³ *México Nuevo* 1944d. Sobre las protestas, véase Barajas Martínez 2010.

³⁴ Nieva 1944, s.p.

de evolución igual al nuestro para hacer la fusión de las dos culturas”.³⁵ Esta formulación retoma elementos del discurso del indigenismo de Estado, que llamaba a impulsar el progreso de las comunidades indígenas para que pudieran integrarse en la cultura nacional. Se trata de un pasaje revelador porque evidencia que, en el discurso nacionalista de Nieva López de aquellos años, la “raza indígena de México” se encontraba en un grado evolutivo previo.

Otro detalle fundamental es que, en el texto publicado en *México Nuevo* en 1944, Nieva López definía la mexicanidad como una doctrina política. De acuerdo con su planteamiento, si se quería alcanzar “la grandeza de México”, esta era “la doctrina que debe guiar la vida pública y privada del País, con exclusión de cualquiera otra”.³⁶ Todos los problemas nacionales debían resolverse a través de ella:

es la doctrina única que debemos aplicar a la solución de nuestros problemas, porque las fórmulas que nos dé la mexicanidad para resolverlos, por malas que ellas sean, siempre serán mejores que las fórmulas extranjeras por buenas que ellas sean, porque éstas fórmulas extranjeras, por magníficas que aparezcan, siempre serán malas para resolver nuestros propios problemas.³⁷

Como es bien sabido, durante el sexenio alemanista (1946–1952), “la mexicanidad” se instauró como doctrina oficial. En su discurso de toma de posesión, dado el 1 de diciembre de 1946, Miguel Alemán proclamó la mexicanidad “como guía para la ejecución de nuestro Programa Nacional”. Y la definió en los siguientes términos: “la conciencia de que en nosotros mismos —en nuestro esfuerzo tesorero en el trabajo y en nuestras convicciones morales y espirituales— radica la solución de nuestros problemas.”³⁸

La similitud entre los planteamientos de Rodolfo Nieva López y de Miguel Alemán, quienes se conocían desde que estudiaron juntos el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria, son evidentes. ¿Nieva López fue una especie de ideólogo hasta ahora no reconocido de Miguel Alemán, encargado de dar forma a su andamiaje ideológico? ¿O Nieva López, quien según reportes de la DFS para ese entonces era militante del recién fundado Partido Revolucionario Institucional (PRI), operó como intelectual orgánico de Miguel Alemán, posicionando sus ideas en la esfera pública antes de su candidatura? Con la información hasta ahora disponible es imposible dar una respuesta certera a

³⁵ Nieva 1944, s.p.

³⁶ Nieva 1944, s.p.

³⁷ Nieva 1944, s.p.

³⁸ Alemán Valdés 1987, p. 186.

estas preguntas. Sin embargo, existen diversos indicios que permiten sostener que la noción de “mexicanidad” circulaba entre ciertos estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria desde la década de 1920. Años más tarde, esta idea fue retomada e instrumentalizada por Miguel Alemán y su círculo cercano, entre ellos Nieva López, como base de un discurso nacionalista que buscaba promover un proyecto de desarrollo económico capitalista de corte liberal, al tiempo que rechazaba alternativas ideológicas calificándolas de doctrinas extranjeras, en particular el comunismo y el socialismo.³⁹

El primer elemento es que Andrés Serra Rojas, compañero de generación de Nieva López y Miguel Alemán en la Escuela Nacional Preparatoria, afirmó haber acuñado el concepto el 24 de julio de 1924, mientras cursaban el último año de bachillerato.⁴⁰ Según su testimonio, lo hizo en un discurso que dio por invitación de Ángel Carvajal, presidente de la Sociedad de Alumnos, en el Anfiteatro Simón Bolívar. Inspirado en el término “hispanidad” de los españoles, lo empleó para hacer referencia a México, bajo la idea de que podía funcionar como un concepto que “unificara y alentara el sentir nacional y encontrara los atributos del Alma Nacional, de la que todos participamos”.⁴¹

El segundo elemento es que, en 1952, un grupo de exalumnos de la Escuela Nacional Preparatoria, entre los que estaban Alemán, Nieva López, Serra Rojas, Raúl Noriega y Gabriel Anaya Valdepeña, conformaron el “Grupo Preparatorianos 1920–1924”. Este grupo firmó y circuló públicamente “Ideario de la mexicanidad” [**Anexo 1**], el cual, según reportajes de la época, fue redactado por el periodista y entonces oficial mayor de Hacienda Raúl Noriega.⁴² Escrito en primera persona, el texto celebraba el amor a la Patria y el respeto a sus héroes, al tiempo que se afirmaba que la unidad nacional solo podía alcanzarse a partir de un modelo económico nacionalista que impulsara el consumo interno y la producción nacional. Asimismo, insistía en que México debía negar toda forma de intromisión extranjera: “Rechazo, para garantizar nuestra independencia, cualquier influencia extraña en la vida política, social, cultural y económica del país, que nos perjudique.”

³⁹ Como ha explicado Medin, “la ideología de la mexicanidad que se expresó como anticomunista y antisocialista, e intentó en nombre de la unidad nacional neutralizar las confrontaciones sociales, intentó presentarse asimismo como un pragmatismo desarrollista en el que el aproximamiento tecnológico venía a neutralizar todo atisbo ideológico” (Medin 1990, p. 10).

⁴⁰ Serra Rojas 1994, p. 1.

⁴¹ Serra Rojas 1994, p. 2.

⁴² Muñoz Cota 1952.

Tanto la remembranza de Andrés Serra Rojas como el texto firmado colectivamente por el “Grupo Preparatorianos 1920–1924” prueban de que el concepto de la mexicanidad, que se empleó durante el sexenio alemanista como doctrina oficial, fue articulado por un grupo de individuos vinculados por haber estudiado en la Escuela Nacional Preparatoria. Así, más que una creación individual, se muestra como una construcción colectiva, resultado de afinidades generacionales, complicidades políticas y debates intelectuales compartidos. En ese entramado, la mexicanidad no surge como la intuición aislada de un solo ideólogo, sino como la síntesis de un clima intelectual que terminó por adquirir rango de discurso oficial cuando uno de ellos, Miguel Alemán, se convirtió en presidente del país.

En años subsecuentes (1947–1952), diferentes filósofos y escritores mexicanos dedicaron sus esfuerzos a elaborar una “filosofía de lo mexicano” y a desentrañar los rasgos de la identidad o el “ser del mexicano”. El pensamiento de estos autores, entre los que destacaban los vinculados al “Grupo Hiperión” (Emilio Uranga, Luis Villoro, Leopoldo Zea, Jorge Portilla, por mencionar algunos), así como el poeta Octavio Paz (que en 1950 publicó *El laberinto de la soledad*), no puede entenderse como una consecuencia directa de los postulados alemanistas.⁴³ No obstante, muestra que la cuestión de lo mexicano ocupaba un lugar preponderante en el contexto intelectual de finales de los cuarenta y principios de los cincuenta.

A diferencia de la mayor parte de los filósofos del “Grupo Hiperión” y del propio Octavio Paz, Rodolfo Nieva López se encontraba directamente vinculado, tanto en términos políticos como ideológicos, con Miguel Alemán y el grupo de intelectuales orgánicos articulados alrededor de él. Un claro ejemplo es su texto “Doctrina del Nuevo Régimen. La mexicanidad producirá convencimiento y entusiasmo en nuestro pueblo”, el cual publicó en *El Universal* el 1 de diciembre de 1946, día de la toma de protesta presidencial.⁴⁴ Detallaba en éste que la primera característica de la mexicanidad era que sería una doctrina filosófico-social única y de alcance nacional: todo el país estaría regido por ella. La segunda, que, combatiendo el complejo de inferioridad y rechazando la obsesión por lo extranjero, reivindicaría los valores, costumbres y tradiciones mexicanas. La tercera, que defendería la nacionalidad mexicana e impulsaría el espíritu nacional. La cuarta, que estimularía confianza en sí mismo al pueblo de México. Según Nieva López, la mexicanidad era la primera

⁴³ Cuéllar Moreno 2025; Santos Ruiz 2015, p. 326; Paz 2023.

⁴⁴ *El Universal* 1946a.

doctrina o filosofía social emanada del régimen posrevolucionario. Sólo llegados a ese momento, cuando habían dejado de encabezar el gobierno militares y lo hacían políticos como Alemán, es que el espíritu revolucionario mostraba madurez y permitía que surgiese una doctrina filosófica. En suma: la aparición de la mexicanidad marcaba el paso de una etapa bélica de la Revolución mexicana hacia una fase de consolidación ideológica.

La biografía de Nieva López refleja con claridad la cercanía que mantuvo con el alemanismo. En 1949, ya formaba parte de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad Agrícola, y para 1951 encabezaba la Comisión del Hierro, un organismo creado por decreto presidencial.⁴⁵ Por otra parte, es importante señalar la condición de grupo de los miembros de la generación 1920–1924 de la Escuela Nacional Preparatoria. Esto quedó de manifiesto en enero de 1952, cuando tuvo lugar la denominada “La Comida de la Amistad”, a la cual asistió el Presidente Miguel Alemán. El mismo Nieva López escribió al respecto: “La dirección del país está en manos de miembros de nuestra generación. Además del Supremo Mandatario encuentranse en el Gabinete Presidencial, en ambas Cámaras, en el Poder Judicial y en los primeros puestos de los gobiernos locales”.⁴⁶

Al parecer, las aspiraciones políticas de Nieva López no tomaron el rumbo que él hubiese querido. Su hermana, María del Carmen Nieva, contó en una entrevista que Miguel Alemán “no le cumplió” en tanto no lo hizo gobernador de Baja California (recordemos que, a inicios de 1952, se emitió un decreto presidencial para transformar el Territorio Norte de Baja California en un nuevo estado). No obstante, resulta innegable que en ese entonces mantenía una cercanía considerable con el círculo presidencial y que sus ideas circulaban en espacios mediáticos estratégicos. Si bien hasta ahora no se había reconocido como tal, queda claro que su influencia intelectual y política en esos años estuvo lejos de ser marginal.

Aunque sus ideas se transformaron de manera significativa en los años posteriores, Nieva López no abandonó el concepto de la mexicanidad.⁴⁷ Por el contrario, lo integró a su pensamiento y a su práctica política, entretejiéndolo con otras corrientes intelectuales. O dicho de otro modo: tras entrar en contacto con otras tradiciones intelectuales, lo transformó para convertirlo en un sustrato sobre el cual edificó un nuevo andamiaje ideológico y político.

⁴⁵ *El Universal* 1949, pp. 1, 8; *El Universal* 1951, pp. 1, 12.

⁴⁶ Nieva 1952, p. 3.

⁴⁷ *Izkalotl* 1962a, p. 4.

4. De la mexicanidad a la Mexikayotl

Durante la década de los cincuenta Nieva López continuó teniendo una estrecha relación con la élite política del momento. En 1952, durante su campaña presidencial, Adolfo Ruiz Cortines le dirigió un par de cartas.⁴⁸ Nieva López respondió públicamente el 30 de abril de ese mismo año a través de las páginas de *El Universal*, aprovechando la ocasión para exponer sus ideas sobre los grandes problemas nacionales. Esta “Carta Abierta a Don Adolfo Ruiz Cortines” es importante porque en ella encontramos, por primera vez en el pensamiento de Nieva López, un énfasis en lo indígena. Planteaba como objetivo de la carta “pedir para la raza indígena el reconocimiento pleno de los derechos que le corresponden como mexicana y como grupo humano”.⁴⁹ Decía que los mestizos, grupo al que ahora reconocía pertenecer, seguían tratando “ignominiosamente” a los indígenas. Esto era un error porque los indígenas, de acuerdo con las ciencias biológicas y sociales, eran probablemente superiores: “porque ellos son de raza pura, hablan idioma propio y tienen tradiciones y costumbres también propias, en tanto que nosotros [...] somos de raza mezclada, hablamos un idioma extranjero”.⁵⁰

El pensamiento de Nieva López, para este momento, mostraba cambios significativos en relación con sus ideas de juventud. Ahora establecía que los indígenas, y no los criollos, eran la base de la nacionalidad mexicana. Por eso había que proteger sus derechos y ponerlos por encima de los extranjeros. Nieva López rechazaba no sólo el hispanismo, sino también de cierta manera los presupuestos del indigenismo de Estado. Le parecía que incorporar a los indígenas a una cultura que les era ajena rebajaba su condición humana, convirtiéndolos en un “ente híbrido” y en una “carga” en lugar de un “factor de progreso”. Le exigía al futuro presidente de México: “es hora ya de que la raza indígena ocupe el lugar de dignidad y de bienestar que históricamente le corresponde en la Patria mexicana”.

No obstante, los cambios más sustanciales de su pensamiento y acción política vendrían más adelante, a mediados de los años cincuenta. Según los reportes de la Dirección Federal de Seguridad [DFS], durante los primeros años del sexenio de Ruiz Cortines (1952–1958), Nieva López fue delegado de la Gustavo A. Madero por recomendación de Ernesto P. Uruchurtu, de quien

⁴⁸ *El Universal* 1952a, pp. 3, 25.

⁴⁹ *El Universal* 1952a, p. 3.

⁵⁰ *El Universal* 1952a, p. 3.

era amigo y condiscípulo.⁵¹ Pero hacia 1957 dio un giro significativo. Ese año se autopublicó un panfleto titulado *Doctrina de la Mexicanidad — Mexikayotl Machiotl*, el cual funcionó como la base ideológica y programática de lo que denominó el Movimiento Mexicanista.⁵²

En este panfleto, Nieva López mantenía algunas de sus ideas previas en torno a la mexicanidad: la existencia de un complejo de inferioridad en el país, la necesidad de tener una doctrina filosófica propia que guiase al pueblo mexicano, la necesidad de fortalecer la economía nacional y el rechazo a las culturas extranjeras (en particular la española y la estadounidense). Sin embargo, también introducía elementos nuevos y reelaboraba ciertos planteamientos. El más importante de los cambios es que afirmaba que el origen de México y la nacionalidad mexicana era la “raza mexicana”, esto es, la raza de los pobladores indígenas del Imperio Azteca, a los cuales denominaba los “Azteca Mexicatl”.

Lo que buscaba el Movimiento Mexicanista era la independencia de México frente al “dominio espiritual” de España y el resto de países extranjeros, al tiempo que promulgaba “la independencia económica del país con respecto de la dominación ejercida sobre nuestra economía por diversas fuerzas económicas de origen extranjero”. En palabras de Nieva López, “El Movimiento Mexicanista no es xenófobo ni aislacionista, sólo desea la depuración de lo mexicano y la afirmación de sus valores.” Por ello, tomaba como lema la afamada frase de Vicente Guerrero: “Mi Patria es Primero”.

Frente al dominio espiritual y económico, el Movimiento Mexicanista decretaba que en México debía prevalecer “como guía y norma de la Nación el espíritu y el ideal de la Raza Mexicana”. En concreto, por un lado, llamaba a dejar de usar conceptos como “Descubrimiento de América”, raza “mestiza”, “Madre Patria”, “indios”. Y, por el otro, pregonaba conservar, respetar y cultivar “leyendas, tradiciones, costumbres ancestrales, idioma, historia” de la raza mexicana. En línea con ello, afirmaba que el náhuatl era el idioma nacional, que la defensa de Tenochtitlan “es el acto más heroico de nuestra historia” y que personajes como Cuauhtémoc, Cuitláhuac y los príncipes Akual Meztli y Tenamaztli eran los verdaderos héroes nacionales porque resistieron frente a la dominación española. El más importante era Cuauhtémoc, “el forjador

⁵¹ AGN, Fondo DFS, Fichero 16, Cajón 7, 1022.

⁵² La primera edición de este panfleto, que no he logrado consultar, data de 1957. Pude revisar la edición digital de 2024, recopilada por María Angelina Pedraza de Nieva e Izkaltekatl Nieva Rojas (Nieva López 2024).

y el símbolo de nacionalidad mexicana”, porque al organizar la defensa del Imperio Azteca contra los españoles había consolidado la nacionalidad.⁵³

Como puede verse, lo que Nieva López hizo en *Doctrina de la mexicanidad* — *Mexikayotl Machiotl* fue entremezclar sus ideas sobre la mexicanidad con nociones de corte nativista, que rechazaban todas las influencias extranjeras y defendían la primacía de la identidad cultural azteca como origen de lo nacional. Esto queda claro en el párrafo que funcionaba como preámbulo del texto:

Por medio de la consigna del 12 de Agosto de 1521, y por necesidades sociológicas, México debe consumir su independencia liberándose de la cultura que le impuso la dominación extranjera y debe así mismo, readaptar la Mexikayotl o Mexicanidad como norma de conducta para reanudar sobre principios mexicanos su evolución que le fue interrumpida en el siglo XVI a fin de que cumplan los altos Destinos de la Raza que son de bienestar y de grandeza.⁵⁴

Aquí se observa con claridad cómo la “Mexicanidad” fue transformada en la “Mexikayotl”. Es decir, cómo el concepto fue dotado de un sentido náhuatl y reinterpretado como una esencia originaria azteca a la que debía retornar la nación para continuar con su devenir interrumpido por la colonización española. Asimismo, la cita es relevante porque afirma que México lograría su independencia mediante la “Consigna del 12 de Agosto de 1521”.

¿Qué era esta “Consigna”? Según lo que el propio Nieva López explicaría años después, se trataba de un mensaje secreto que Cuauhtémoc transmitió el 12 de agosto de 1521, un día antes de que cayera Mexico Tenochtitlan a manos de los conquistadores, para “preservar a la Mexicanidad o Mexikayotl de la destrucción señalando a los mexicanos cuál debía ser su conducta bajo el dominio extranjero, imponiéndoles la obligación de librarse totalmente de este dominio y restaurar a Anauak”.⁵⁵ Puesto de otra manera: se trataba de un dispositivo ideado para salvaguardar de forma oral y clandestina las creencias y cultura indígena ante la inminencia de la Conquista.⁵⁶ Con el tiempo, la “Consigna del 12 de Agosto de 1521” se convertiría en uno de los pilares del pensamiento de Nieva López, así como uno de los sustentos ideológico-políticos del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak y de los movimientos mexicanistas en su conjunto.

⁵³ Nieva López 2024.

⁵⁴ Nieva López 2024.

⁵⁵ *Izcalotl* 1967a, p. 1.

⁵⁶ Nieva, M. C. 1969, p. 169.

Tras haber consultado documentos previamente desconocidos, el historiador y traductor Baruc Martínez ha planteado que los orígenes de la Consigna del 12 de Agosto de 1521 (a veces también conocida como el Mensaje de Cuauhtémoc o la Consigna de Anáhuac) se remontan al siglo XIX, cuando fue desarrollada por miembros de la élite indígena de Tláhuac a partir de historias y tradiciones orales locales.⁵⁷ Nieva López conoció la Consigna gracias a Estanislao Ramírez Ruíz (1887–1962), intelectual indígena originario de Tláhuac que se dedicó a promover y dar a conocer la cultura nahua por medio del Kalmekak de Tláhuac y otras instituciones.⁵⁸ Nieva López le hizo algunos cambios a la versión de la Consigna que le transmitió Estanislao Ramírez Ruíz [Anexo 4] con el objetivo de que dejara de hablar del contexto local de Tláhuac e hiciera referencia al Anauak, lo cual hacía sentido a su proyecto restaurador.⁵⁹ Posteriormente, en 1967, apareció una versión (exclusivamente en español) en *Izkalotl* [Anexo 5], el órgano oficial del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak.⁶⁰ Más adelante, apareció en 1969 una segunda versión (en versión bilingüe náhuatl/español) bajo el título “Nauatílamatl — Mensaje” en el libro póstumo de Nieva López *Mexikayotl. Esencia del mexicano. Filosofía del mexicano* [Anexo 6].⁶¹

⁵⁷ Armando Veladiz (Tenamaztli), dirigente del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, le proporcionó a Baruc Martínez una copia del documento “Tradición de Estanislao Ramírez”, proveniente del Archivo de Rodolfo Nieva López. En este documento, Nieva López hace adaptaciones a mano al texto, con el objetivo de que haga referencia al Anauak y no sólo a Tláhuac (Martínez Díaz 2019, p. 226 ss.). Antes de conocer este relevante documento, el mismo Baruc Martínez había propuesto otras interpretaciones sobre la “Consigna” (Martínez Díaz 2010, pp. 133–137). Véase también Martínez Díaz 2025, n. 10, p. 191.

⁵⁸ El mismo Rodolfo Nieva López reconoció haber recibido información fundamental de forma oral por parte de intelectuales indígenas como Estanislao Ramírez y Pablo F. García Morales. Escribió al respecto: “La tradición verbal me fue transmitida por los descendientes del gran Kalmeka de Tlauak Distrito Federal, encabezados por el ilustre representante de nuestra Raza y gran Matemático señor Ing. Estanislao Ramírez”. Más adelante comentaba: “Tlauak, fue un gran Centro de Cultura y en él florecieron instituciones notables como el mencionado Kalmeka, el que a la caída de la ciudad, centro de la Raza y capital de Anauak, tuvo el cuidado de retransmitir la multimencionada consigna del 12 de Agosto de 1521, a fin de que se realizara fielmente de manera que cumpliera con eficiencia sus propósitos”. Y finalmente detallaba: “Los conocimientos recibidos en la forma anteriormente expuesta, fueron confirmados y completados por los representantes del pueblo Yaqui. También fueron completados por el señor Profesor Pablo F. García, distinguido hijo del pueblo Tlauika y originario de Tepoztlán, Morelos. Todavía más, fueron confirmados y ampliados en Uaxtekapán, llamada hoy Huasteca, así como con diversas investigaciones personales llevadas a efecto en otros lugares del país” (Nieva, M. C. 1969, pp. 157–158).

⁵⁹ Martínez Díaz 2019, pp. 226–227.

⁶⁰ *Izkalotl* 1967b, pp. 1, 3.

⁶¹ Nieva, M. C. 1969, pp. 170–174.

La transformación del pensamiento de Nieva López se produjo a raíz de su contacto con un grupo de intelectuales indígenas nahuahablantes, entre los que figuraban, entre otros, el mencionado Estanislao Ramírez Ruiz y Juan Luna Cárdenas.⁶² Desde finales de la década de 1910 y principios de la de 1920, Estanislao Ramírez Ruiz, Luna Cárdenas y otros intelectuales indígenas habían venido promoviendo, mediante organizaciones como la Azteka Tlah-tolmelauhkan (Academia de la Lengua Náhuatl) y la Ueyi Tlatekpanaliztli Ikniuhitk Aztekatl (Gran Sociedad Cultural de Amigos Aztekah), la enseñanza de un náhuatl “purificado” de adherencias castellanas y la revitalización de la “cultura aztekah” como base de un proyecto identitario alternativo al indigenismo de Estado hegemónico.⁶³ Se trataba, como ha sugerido Romain Robinet, de “un indigenismo de indígenas”, el cual desplazó al aparato oficial (gubernamental y antropológico) y otorgó la posibilidad de orientar las políticas indigenistas a una serie de sujetos que se identificaban a sí mismos como indígenas.⁶⁴

Nieva López no sólo conoció y aprendió de los intelectuales nahuahablantes. Algunos, como Ezequiel Linares Moctezuma y Pablo F. García, incluso llegaron a convertirse en colaboradores cercanos con el paso de los años.⁶⁵ Hasta ahora no es posible determinar con certeza el modo en que Nieva López entró en contacto con estos intelectuales indígenas. Una hipótesis plausible es que el vínculo se diera por medio de Eulalia Guzmán, quien tras anunciar en 1949 el hallazgo de los restos de Cuauhtémoc se volvió una figura central en los movimientos restauracionistas.⁶⁶ Otra hipótesis es que se diera por medio de María del Carmen, su hermana, quien trabajó varias décadas en la Secre-

⁶² Martínez Díaz 2010; Martínez Díaz 2005. Agradezco a Baruc Martínez haberme compartido fotografías de un evento, un homenaje a Cuitláhuac, en el cual aparece Rodolfo Nieva López, Juan Luna Cárdenas y Patricio Loreto, secretario de la Confederación de Estudiantes Indígenas; las fotos fueron publicadas originalmente en González & Acevedo 2000. Asimismo, se sabe que en la biblioteca de Nieva López había ejemplares de *Mexhicayotl Lo Mexicano*, órgano de la sociedad Pro-Lengua Náhuatl “Mariano Jacobo Rojas”, una filial de la Academia Nacional de Ciencias José Antonio Alzate (Pérez Montfort & Odena Güemes 1982, p. 54). Esta institución fue fundada en 1938 por un grupo de nahuahablantes originarios de Tepoztlán, Morelos, entre los que estaban Ezequiel Linares Moctezuma, Pablo F. García, Rafael Montaña, Arnulfo Velasco y Fortunato Rodríguez, entre otros (Martínez Díaz 2010, pp. 75–76).

⁶³ Martínez Díaz 2010.

⁶⁴ Robinet 2020, pp. 69–98. El término lo retoma de Giraudo & Martín-Sánchez 2017.

⁶⁵ El Movimiento impulsaba las actividades de la sociedad Pro-Lengua Náhuatl “Mariano Jacobo Rojas”, en particular sus clases de náhuatl (*Izkalotl* 1963a). Asimismo, en 1964, María del Carmen Nieva López y Pablo F. García Morales publicaron un texto para el aprendizaje del idioma mexicano (Nieva López & García Morales 1964).

⁶⁶ Nieva, M. C. 1969, p. 162.

taría de Educación Pública, al igual que Juan Luna Cárdenas.⁶⁷ Más allá de especulaciones sobre el origen del encuentro, lo cierto es que el encuentro de los planteamientos de intelectuales indígenas como Estanislao Ramírez Ruiz, Juan Luna Cárdenas, Ezequiel Linares Moctezuma y Pablo F. García causaron profundos cambios en el pensamiento de Nieva López.

5. La restauración del Anáhuac

Los años de 1959 y 1960 serían cruciales para Nieva López. Primero, en enero de 1959, escribió y publicó *Izcalotl. El resurgimiento de Anáhuac*, donde desarrolló sus ideas más radicales sobre la restauración cultural, política y económica del pasado indígena. Ese mismo año fundó el Movimiento Confederado de Anauak que, unos meses después, a mediados de 1960, rebautizaría como el Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, subrayando su vocación restauradora. ¿Pero qué significaba restaurar el Anáhuac para Nieva López? Habría que empezar señalando que la concepción de Nieva López del orden social partía de una premisa fundamental: la cultura era la fuerza determinante en la configuración de las estructuras políticas, económicas y morales. Desde esta perspectiva, atribuía los males históricos de México y Centroamérica a la imposición de la cultura occidental, a la que consideraba una forma civilizatoria profundamente destructiva. En su manifiesto *Izcalotl. El resurgimiento de Anáhuac* (1959), expresaba esta idea con claridad:

Esta, que ha creado el imperio del individualismo egoísta y feroz, que ha permitido el dominio del más fuerte, que ha propiciado el atropello de los derechos humanos por el más poderoso, que ha dado lugar a sangrientas y crueles guerras, miserias humanas y el predominio de los imperialismos que sojuzgan pueblos débiles y que mantienen a la humanidad en la angustia y la zozobra constantes, ha provocado el hecho de que México y Centro-américa bajo el imperio de esa cultura extranjera, aparezcan como países en descomposición.⁶⁸

Nieva López sostenía que la imposición de la cultura española, a la cual consideraba “inferior a la de Anáhuac”, había producido un profundo trastorno en la *psiquis* del *anahuacatl* o *anahuakano* (esto es, el mexicano y centroamericano contemporáneo), tanto a nivel individual como colectivo. A su juicio, este trastorno había dado lugar a un ser “híbrido” y había generado en él un “complejo de inferioridad”. Su explicación era que la cultura española y la occidental en general “chocan con nuestra idiosincrasia, con nuestros

⁶⁷ Agradezco a Baruc Martínez el haberme compartido esta hipótesis.

⁶⁸ Nieva López 1959, p. 9.

orígenes y antecedentes culturales, con nuestras tradición” y, por ende, “han provocado desorientación en nuestra vida nacional y carencia de confianza en el futuro y de firmeza en nuestros actos”. Según su interpretación, la imposición de la cultura occidental era la razón por la cual México y Centroamérica, tras su pasado glorioso, habían pasado a ser naciones subdesarrolladas en las cuales todos los aspectos culturales, sociales, políticos y económicos estaban degradados.⁶⁹

La solución a los problemas de México y Centroamérica, según Nieva López, pasaba por emprender una “restauración de Anáhuac”. ¿Qué significaba esto en concreto? En primer lugar, una reintegración territorial: el Anáhuac, afirmaba, “comprendía desde la Alta California en el Norte hasta Panamá en el Sur, y desde el Océano Atlántico en Oriente hasta el Pacífico en el Poniente”.⁷⁰ En segundo lugar, una reivindicación de la llamada raza *anahuacatl* o *anahuacana*. En tercer lugar, suponía un rechazo frontal a la cultura occidental y un retorno integral a la cultura azteca (entendida de forma amplia, como algo que abarcaba desde la alimentación y la educación hasta la política, la economía, las ciencias sociales, la filosofía y el arte).

Nieva López insistía en que, frente al individualismo promovido por la cultura occidental, la civilización de Anáhuac ofrecía una serie de valores superiores, capaces según él de regir la vida de los pueblos del mundo entero. Entre esos principios fundamentales destacaban: “La comunidad, la fraternidad y la cooperación en la convivencia humana para el cumplimiento de los fines sociales, el ennoblecimiento del individuo y su participación en el goce de los bienes, el sistema federativo, creación suya y cuya característica principal es la libre autodeterminación de los pueblos, y la fórmula de la paz universal”.⁷¹ En este ideario, Anauak no solo funcionaba como alternativa para México y Centroamérica, sino como modelo civilizatorio para una humanidad en crisis.

Como puede verse, la restauración propuesta por Nieva López no se limitaba al ámbito cultural o simbólico: incluía también la adopción de un modelo de organización política inspirado en el sistema de gobierno azteca. Influenciado por las ideas de Ignacio Romerovargas Yturbide, sostenía que se trataba de un “sistema federativo”, una “asociación fraternal de gobiernos”.⁷² La base de esta estructura estatal era el *kalpulli*, definido como “un agrupamiento

⁶⁹ Nieva López 1959, p. 8.

⁷⁰ Nieva López 1959, p. 11.

⁷¹ Nieva López 1959, p. 22.

⁷² Sobre el pensamiento de Ignacio Romerovargas Yturbide, véase Concheiro San Vicente 2024.

fraternal de familias”, que operaba como una célula de autogobierno: “Una entidad autónoma porque se daba su propio gobierno; autárquica porque se daba sus propias leyes; y autosuficiente porque se bastaba a sí misma”.⁷³ Esta lectura federalista del mundo azteca constituía uno de los núcleos más radicales del pensamiento de Nieva López: un intento por rearticular el presente político a partir de formas ancestrales de organización comunal.

Cada *kalpulli* estaba gobernado por un consejo y dos gobernantes: un ejecutor y un administrador. El consejo era elegido por los jefes de las familias que integraban la asociación, y tenía como funciones deliberar, emitir opiniones y designar a los gobernantes. La estructura dual de gobierno provenía del “principio de que la comunidad es el estado natural del hombre en contraste con el principio occidental individualista” y, supuestamente, tomaba como modelo a la familia compuesta por el padre (“ejecutor”) y la madre (“administradora”). Este paralelismo entre lo político y lo familiar buscaba expresar una concepción orgánica de la sociedad, en la que la autoridad no emanaba de la competencia individual, sino de la dinámica comunitaria.

Los *kalpultin* se unían para formar un *Ixcapulli*, que a su vez se agrupaba en unidades políticas de mayor tamaño denominadas *Tecuhyotl*. Éstas se integraban en federaciones o confederaciones llamadas *Tlatocaienuhyotl* (“hermandad de gobernantes”). Todas estas entidades compartían una estructura común de gobierno: un consejo y dos autoridades (ejecutor y administrador). Según esta explicación, el más importante de los *Tlatocaienuhyotl* fue el Imperio Azteca y, por dar un ejemplo, Moctezuma Xocoyotzin era su *Tlatoani* o Ejecutor Federal. Lo que Nieva López aspiraba era, precisamente, reconstruir una “gran Confederación de Estados” basada en el sistema federativo azteca, respetando la autonomía, la autarquía y la autosuficiencia de cada una de las entidades que la conformaran.

Es fundamental subrayar que, para Nieva López, la restauración del Anáhuac no significaba buscar un retorno al pasado. Más bien, se trataba de reactivar en el presente los principios de una civilización que había sido forcluida (es decir, expulsada del orden simbólico de la modernidad colonial) por la conquista española.⁷⁴ Como él mismo escribió:

Ahora bien, restaurar Anáhuac no significa retroceder al siglo XVI, momento en que se suspendió su evolución. Realizaremos esa restauración en las condiciones

⁷³ Nieva López 1959, p. 19.

⁷⁴ Mariana Botey ha apuntado que “la forclusión violenta de las civilizaciones amerindias opera como una fractura y crisis constitutiva del sistema interno de signos del movimiento moderno” (Botey 2014).

en que estaría en estos momentos de haber proseguido normalmente su desarrollo agregando al acervo cultural de entonces lo que desde esa época hasta la fecha hemos producido como auténticamente nuestro, (la Reforma, la Revolución y el Arte, por ejemplo), a lo que todavía agregaremos los valores universales de la cultura mundial mexicanizándolos [...].⁷⁵

En esta formulación, la restauración se entiende no como reconstrucción arqueológica, sino como un ejercicio de continuidad histórica interrumpida: la utopía del desarrollo autónomo de Anauak en clave moderna. En el fondo del pensamiento de Nieva López, la restauración del Anauak era concebida, no tanto como la reconstrucción de un pasado, sino como la reactivación de una energía latente. En sus palabras: “La invasión española destruyó nuestra patria, Anáhuac, pero no la extinguió. Aún vive su espíritu.”⁷⁶ Esa idea de una continuidad espiritual subterránea, de una civilización interrumpida pero no aniquilada, atravesaba todo su proyecto político. De esta manera, articulaba una visión del tiempo no lineal, donde el pasado indígena persistía como una potencia activa susceptible de ser convocada para regenerar el presente.

En este sentido, puede afirmarse que el pensamiento de Rodolfo F. Nieva López encarnaba de manera singular aquello que Zygmunt Bauman ha llamado “retrotopía”: la proyección de un ideal político y moral hacia un pasado que, aun robado, se resiste a desaparecer.⁷⁷ Su proyecto condensaba así una forma latinoamericana de la nostalgia restauradora: una utopía invertida que situaba la esperanza no en un porvenir utópico, sino en la reactivación del tiempo anterior a la conquista. En esa inversión del sentido del progreso, en esa confianza en que el futuro podría nacer del pasado negado, radica la singularidad del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak: una “retrotopía indigenista” que intentó responder a las problemáticas de su presente con la promesa del resurgimiento de una cultura colonizada.

¿De qué manera Nieva López y el resto de miembros del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak buscaron implementar el resurgimiento del pasado azteca? Sus actividades eran de diversa naturaleza porque desde su perspectiva no podía darse una auténtica independencia si no era al mismo tiempo política, económica y cultural.⁷⁸ Así, en el ámbito cultural, fundaron una Academia Nacional de la Lengua Mexicana (Mexihkatlatolkalli) cuya

⁷⁵ Nieva López 1959, p. 22.

⁷⁶ Nieva López 1959, p. 6.

⁷⁷ Bauman 2017, p. 14.

⁷⁸ Chávez 1964, p. 2.

misión central era enseñar náhuatl o, en sus propios términos, “hacer resurgir el idioma mexicano”.⁷⁹ Participaron en Congresos Nacionales del Idioma Náhuatl.⁸⁰ Crearon una Academia del Derecho de Anauak, dirigida por Ignacio Romerovargas Iturbide.⁸¹ Realizaron homenajes a figuras históricas como Benito Juárez y Cuauhtémoc, concebido como el defensor de México Tenochtitlan.⁸² Protestaron por la construcción de una estatua de Hernán Cortés y pidieron que se abolieran las celebraciones del “Día de la Raza”.⁸³ Festejaron el 445 aniversario de “la Noche de la Victoria” (usualmente conocida como la “Noche Triste”), cuando los aztecas vencieron a Cortés y sus tropas.⁸⁴ Negaron que los aztecas realizaran sacrificios.⁸⁵ Denunciaron la destrucción de patrimonio arqueológico en Campeche.⁸⁶ Organizaron ciclos de conferencias en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM sobre la cultura del Anauak, en las cuales participaron autores como Ezequiel Linares Moctezuma.⁸⁷ Fomentaron la enseñanza de la Mexikayotl (mexicanidad) y el idioma náhuatl en escuelas primarias (a las que denominaron “kalpulli escolar”).⁸⁸ En otras escuelas organizaron Jornadas de la Mexikayotl o Mexicanidad.⁸⁹ Concibieron la fundación de la Mexika Nemilil Nechikolli (Instituto Nacional de Cultura Mexikatl), una institución para enseñar cosmogonía, filosofía, arte, historia y otras disciplinas.⁹⁰

En lo político y económico impulsaron también acciones concretas. Por ejemplo, hicieron solicitudes de políticas públicas al Presidente de México como clausurar el Gran Canal de Desagüe del Valle de México y, en su lugar, reactivar los lagos que existieron en el pasado.⁹¹ Criticaron el funcionamiento del Poder Judicial, al cual Nieva López consideraba emanado de un sistema judicial extranjero y por tanto “inadecuado” para el medio y circunstancias

⁷⁹ *Izcalotl* 1960a, p. 5.

⁸⁰ El II Congreso sucedió en 1965 en Tlaxcala, con apoyo del gobernador Anselmo Cervantes Hernández.

⁸¹ *Izcalotl* 1960b, p. 1.

⁸² *Izcalotl* 1960c, p. 1.

⁸³ *Izcalotl* 1963b, p. 3; *Izcalotl* 1963c.

⁸⁴ *Izcalotl* 1965a, p. 1.

⁸⁵ Guzmán 1963, pp. 2–3.

⁸⁶ *Izcalotl* 1963d, p. 1.

⁸⁷ *Izcalotl* 1960d, p. 1.

⁸⁸ *Izcalotl* 1963e, p. 4.

⁸⁹ *Izcalotl* 1963f, pp. 1, 3.

⁹⁰ *Izcalotl* 1964a, p. 2.

⁹¹ *Izcalotl* 1962b, p. 1.

mexicanas.⁹² Denunciaron que la Banca Privada dictaba la política económica a ciertos miembros del Gabinete Presidencial.⁹³ Celebraron la devolución del territorio conocido como “El Chamizal”.⁹⁴ Se opusieron al comunismo, al que describían “como una mala copia del naturalismo mexicano o anauakatl”.⁹⁵ A través del “Frente Económico Mexicano”, promovieron consumir lo producido por empresas e industrias mexicanas.⁹⁶ Pero lo más relevante fue que, tomando como inspiración el *kalpulli*, la organización comunitaria indígena autárquica y autosuficiente, apoyaron la creación de *kalpultin* (el plural de *kalpulli*) en pueblos de la Ciudad de México como Santiago Tulyehualco y Mixquic, en los cuales existía población nahua.⁹⁷ Estos pedían agua, defensa de la tierra y proyectos colectivos como la construcción de escuelas y la mejora de vialidades.⁹⁸

En 1965 la estrategia política del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak cambió. El 15 de septiembre de ese año, Nieva López publicó un manifiesto en el que convocaba a formar un partido político: el Partido de la Mexicanidad. Ese mismo día renunció a su afiliación al PRI por vía postal.⁹⁹ Poco después, en marzo de 1967, siguiendo los requisitos estipulados por la Ley Electoral se realizó la Convención Constitutiva del Partido de la Mexicanidad en el Distrito Federal. La ceremonia inaugural incorporó símbolos rituales del mundo indígena como forma de legitimación cultural: el toque del *kikiztli* o caracol y la quema de copal.¹⁰⁰ En dicho evento se adoptó una Declaración de Principios en la que se establecía que el Partido de la Mexicanidad buscaba tomar el poder mediante la vía electoral para erradicar el dominio extranjero cultural y económico, el cual era la cauda del “estado de atraso, de subdesarrollo y de descomposición social” que vivía México.¹⁰¹ Afirmaban:

⁹² Nieva 1965, p. 1.

⁹³ *Izkalotl* 1967c, p. 1.

⁹⁴ *Izkalotl* 1967d, p. 1.

⁹⁵ Nieva 1967, pp. 1, 3.

⁹⁶ *Izkalotl* 1968a, p. 2.

⁹⁷ *Izkalotl* 1960e; *Izkalotl* 1961a, pp. 1, 3. A su vez, estos kalpultin se organizaron en un “ixkalpulli” (*Izkalotl* 1962c).

⁹⁸ Vázquez 1961, pp. 1, 4.

⁹⁹ AGN, Fondo DFS, Fichero 16, Cajón 7, 1022. Todo indica que, al menos hasta principios de 1965, había una cercanía entre algunos miembros del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak con el régimen posrevolucionario. En febrero de 1965, se publicó una nota que daba cuenta de que algún miembro, probablemente Nieva López, había visitado al presidente Gustavo Díaz Ordaz en Palacio Nacional (*Izkalotl* 1965b, p. 1).

¹⁰⁰ *Izkalotl* 1967e, pp. 1, 6.

¹⁰¹ Partido de la Mexicanidad 1968a, p. 4.

“ha llegado el momento de consumir el cumplimiento de la referida Consigna del 12 de agosto de 1521 completando nuestra Independencia por medio de nuestra emancipación de la cultura extranjera y especialmente de su economía, y restaurando Anauak para reanudar nuestra evolución conforme a los principios de los altos Destinos de nuestra Raza”.¹⁰² Más concretamente, proponían restablecer lo que llamaban el “Orden Social Mexicano”, un régimen social construido a partir del *kalpulli* que funcionaría por “buena fe, solidaridad, autonomía interior, autarquía y auto-suficiencia”.

En un “Manifiesto a la Nación” escrito poco después, en febrero de 1968, y firmado por Nieva López y otros miembros de la Comisión Nacional Organizadora del Partido de la Mexicanidad, se criticaba al Partido Revolucionario Institucional, “que ha claudicado de su condición revolucionaria que tuvo cuando fue fundado”, por implementar una “política retrógrada” de corte colonialista, que entregaba “la economía nacional al capital extranjero”. Frente a ello, el Partido de la Mexicanidad proponía “conquistar totalmente nuestra independencia” y “restaurar la Mexicanidad o Mexikayotl, como norma de vida de nuestro pueblo”. Rechazaban “las ideas y las doctrinas exóticas de derecha o de izquierda”, esto quería decir, tanto aquellas que vinieran del Vaticano como las que vinieran de la Unión Soviética. Su discurso nacionalista estaba cargado de cierto mesianismo: de la idea de que México tenía una misión histórica y para ello debía renacer el pasado indígena. En este sentido, hacían el siguiente llamado: “Mexicanos: El Sol de Anauak vuelve a alumbrarnos; la hora de nuestro resurgimiento ha sonado. Volvamos a ser grandes y gloriosos como nuestros antepasados”.¹⁰³

Tanto en términos ideológicos como políticos, el pensamiento restaurador de Nieva López ocupaba un lugar singular. Frente al individualismo fomentado por la cultura occidental defendía “la comunidad, la fraternidad y la cooperación”.¹⁰⁴ Pero, al mismo tiempo, rechazaba abiertamente el comunismo, al que veía como una doctrina extranjera que “nulifica al ser humano”, y profesaba un nacionalismo nativista y proteccionista que aspiraba a la emancipación económica y cultural de México.¹⁰⁵ Esa doble negación (al individualismo liberal y al colectivismo marxista), unida a la primacía de la comunidad sobre el individuo y a un nacionalismo basado en el resurgimiento de una grande-

¹⁰²Partido de la Mexicanidad 1968a, p. 4.

¹⁰³Partido de la Mexicanidad 1968b, p. 5.

¹⁰⁴Nieva López 1959, p. 22.

¹⁰⁵Nieva 1967, pp. 1, 3.

za ancestral, lo aproxima a la estructura de ciertos nacionalismos europeos de entreguerras. No obstante, su sustrato era radicalmente diferente. Mientras aquellos exaltaban la antigüedad grecolatina o la cristiandad, Nieva exaltaba el Anauak.

El desarrollo del Partido de la Mexicanidad se vio truncado pocos meses después de haber sucedido su Convención Constitutiva debido a que en septiembre de 1969 falleció Rodolfo Nieva López. Con su muerte, el movimiento abandonó su aspiración electoral y, bajo el liderazgo de su hermana María del Carmen Nieva y otros miembros, se reorientó hacia una vertiente culturalista centrada en la enseñanza del náhuatl y la reafirmación de otros elementos culturales aztecas.¹⁰⁶ Esta línea continúa vigente hasta la actualidad, aunque ya desligada del impulso original de su fundador de la toma del poder vía electoral y la transformación del Estado mexicano mediante la restauración del pasado mexica.

6. Apuntes finales: indigenismo delirante vs. indigenismo de Estado

La “retrotopía indigenista” de Rodolfo F. Nieva López surgió en tensión con el indigenismo de Estado mexicano, que propugnaba la integración de las comunidades indígenas dentro de una cultura nacional homogénea. Frente a ese proyecto integrador, basado en la asimilación y el ideal de una unidad mestiza, Nieva López proponía una restitución cultural y política del mundo indígena prehispánico como horizonte civilizatorio alternativo frente a la cultura occidental.

Una anécdota sintetiza con claridad esta tensión. A finales de 1969, Alfonso Caso, quien desde 1949 fungía como director del Instituto Nacional Indigenista [INI], la agencia encargada de implementar la política integracionista del Estado mexicano, le concedió una entrevista a la periodista Sara Moirón Ayala para el periódico oficialista *El Día*. En ella, afirmó que:

el indigenismo ha sido desvirtuado por dos tipos de mal llamados indigenistas: aquellos que practican lo que con justicia el licenciado Echeverría [entonces candidato a la Presidencia de la República por el PRI] llama “indigenismo de escapatrate” y que consiste en decir y no hacer y aquellos que creen que ser indigenista es tratar de volver a las antiguas culturas indígenas, con rechazo de lo que España trajo a este Continente.¹⁰⁷

¹⁰⁶En 1977, María del Carmen Nieva López (quien adoptó el nombre náhuatl de Izkalotzin Zepayehuatzin) participó en la fundación del Centro de la Cultura Pre-Americana / Zemanahuak Tlamachtilyan (“El lugar donde se enseña la cultura de Anáhuak”) (Mendoza-Kuauhkoatl 2007, p. 21 y ss.).

¹⁰⁷Moirón 1969, p. 9.

Caso criticaba a esta segunda tendencia, que llamaba “indigenistas delirantes”, por su insistencia en promover el náhuatl en lugar de cualquiera de las muchas otras lenguas indígenas y, sobre todo, por no aceptar el español como lengua nacional, esto es, como el medio que permitía la comunicación entre todos los mexicanos. Aunque no mencionaba explícitamente al Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, podemos suponer que Caso tenía en mente a este grupo o, en su caso, a alguna agrupación afín.

Las declaraciones de Caso, formuladas el mismo año de la muerte de Rodolfo F. Nieva López, resultan particularmente reveladoras. Por un lado, ponen en evidencia su crítica a la deriva azteca-centrista de una corriente específica del Movimiento de la Mexicanidad, de la cual el Movimiento Confederado Restaurador de Anauak constituía una de sus expresiones más visibles. En dicha vertiente no se postulaba la recuperación de la pluralidad histórica y lingüística de los pueblos indígenas, sino la reactivación selectiva de una raza *anahuakatl* o *anahuacana* (“original, pura y libre de toda influencia o contagio extraños”), la cual era erigida como núcleo identitario excluyente.¹⁰⁸ Por otro lado, evidencian cómo propuestas como la adopción del náhuatl impulsadas por Nieva López, Estanislao Ramírez Ruíz, Juan Luna Cárdenas y otros intelectuales mexicanistas entraban en abierta confrontación con la política integracionista del indigenismo oficial de la época, cuyo eje fundamental era la imposición del español como lengua común para garantizar la unificación nacional.

Una muestra clara de lo anterior es que, en junio de 1967, se publicó en *Izkalotl*, el órgano oficial de difusión del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak, una nota titulada “Enemigos de la Mexicanidad” en la cual se incluía a Alfonso Caso por impulsar una política de “incorporación al indio de la civilización”, que desde su perspectiva “no es otra cosa que la desmexicanización y correlativa extranjerización de los mexicanos autóctonos”.¹⁰⁹

7. Anexos

7.1. Anexo 1. Ideario de la mexicanidad

Fuente: “Ideario de la mexicanidad”, Archivo Histórico del Archivo General del Estado de Guanajuato, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Departamentos de Gobierno, Subsección: Primer Departamento, Gobernación,

¹⁰⁸Nieva López 1959, p. 13.

¹⁰⁹*Izkalotl* 1967f, p. 1.

Guerra e Instrucción Pública, Serie 1.45, Año 1953, Lugar Guanajuato, Expediente 1.45-20, Signatura de instalación 1.45/1953. Posteriormente reproducido en *Izkalotl*, abril de 1962, Vol. 1, Año 2, No. 9, p. 4.

Amo a mi Patria por el ejemplo de sus héroes y de sus hijos ilustres; por el amparo que me da su tierra; por la belleza de su arte y la nobleza de sus tradiciones.

La admiro, porque en ella la igualdad, la libertad y la resolución para defenderlas, fortalecen la dignidad humana.

Anhelo que la unidad y la prosperidad nacionales, esta última, una del mejoramiento de cada mexicano, tengan como una de sus bases efectivas, ganancias y salarios justos.

Creo que la grandeza de México descansa en que ningún instrumento de producción quede ocioso y ninguna riqueza natural desperdiciada.

Defiendo la idea de impulsar y proteger nuestra economía rural e industrial, y por ello prefiero el consumo y el comprar lo que México produce.

Mi aportación diaria a la Patria, es mi esfuerzo entusiasta en el cumplimiento fiel de mis deberes y obligaciones.

Ambiciono que mi familia goce de bienestar espiritual y moral; de seguridad económica y lucho por ampliar sus horizontes y los míos, mediante superación moral, intelectual y técnica.

Rechazo, para garantizar nuestra independencia, cualquier influencia extraña en la vida política, social, cultural y económica del país, que nos perjudique.

Juzgo que sólo mediante capacitaciones de los pueblos autóctonos de nuestro territorio es como se logrará la unidad de todos los habitantes del país.

Y así, pensando en mi bandera y con los colores del Himno Nacional en mi corazón, quiero ser mexicano en las horas de la adversidad y que no se opongan a la realización de mis ideales.

7.2. Anexo 2. Oración a Cuauhtémoc

Fuente: Rodolfo F. Nieva López, *Doctrina de la Mexicanidad — Metzikayo Ahkomnalli* (México: Ediciones Niezkalotzin, 2024). La edición original es de 1957, pero no ha podido ser consultada.

Has vuelto al seno de tu pueblo.

Y regresas triunfante y vencedor; triunfante y vencedor de la adversidad y de tus enemigos y vuelves a sentarte al trono de tus mayores a reinar sobre el pueblo mexicano. ¡En balde tanta ferocidad y tanta crueldad empleadas contigo y con los tuyos para aniquilarte a ti y a tu raza!

Pero al volver encuentras que esa tu raza no pereció y es libre como tú lo quisiste, pues, siguiendo tu ejemplo, luchamos y sacudimos el yugo extranjero.

Ya reinas nuevamente sobre México, porque a tal equivale ser el símbolo de nuestra nacionalidad y ser el guía espiritual de nuestro pueblo.

Sí, tú eres el símbolo de México;

Porque eres Joven, fuerte y vigoroso;
Porque eres audaz y esforzado;
Porque eres valiente, intrépido y pujante;
Porque eres altivo, digno y orgulloso;
Porque eres noble, puro y generoso. No conoces las miserias ni las debilidades humanas.

Porque eres patriota y heroico. Porque eres grande entre los grandes de la humanidad;

Porque eres glorioso; Porque eres en fin, física y moralmente mexicano. Íntegramente Mexicano.

Y desde hoy tú serás nuestro guía.

Tú serás quién nos conduzca a través de las edades.

Porque tú eres ejemplo para los hombres y para los pueblos.

Tú enseñaste en la Historia a ser patriota y a defender la tierra en que nacimos.

Tú nos impregnas grandeza y gloria.

Tú nos alientas fuerza y vigor.

Tú haces revivir en nosotros el optimismo y el entusiasmo porque haces que en nuestros cuerpos y en nuestros espíritus renazcan las fuerzas ocultas de la raza.

Porque ahora, gracias a ti, México podrá conquistar sus grandezas.

¡Cuauhtémoc, Padre Cuauhtémoc!

Te juramos seguir tu pendón y luchar en defensa de nuestra libertad, como tú nos enseñaste a hacerlo.

Te juramos acometer bajo tu égida las más osadas empresas para conquistar los más grandes galardones para México.

Te juramos en fin, seguir tu glorioso penacho en la realización de los más caros anhelos que alienta el pueblo de Anáhuac.

La luminosa trayectoria de tu lanza cruzando el espacio infinito entre soles y estrellas, traza el camino que seguiremos los Mexicanos hacia la consecución de nuestros destinos.

Cuauhtémoc: hay mexicanos que quieren suplantarte con tu cruel verdugo en el solio del alma de México. Que esto no te produzca aflicción porque fracasarán en sus torvos propósitos.

Esos mexicanos son descendientes de aquéllos que fueron a la Corte de Napoleón el Pequeño y a Miramar con la intención de suplantar con extranjeros a los dueños naturales de tu patria, de nuestra patria. Son de la estirpe de los que siempre han traicionado a tu pueblo.

Pero Juárez, otro esforzado y glorioso adalid de nuestra raza, señaló el destino que les está reservado a esas gentes.

¡Cuauhtémoc! ¡Padre Cuauhtémoc!

¡SALVA A MÉXICO!

7.3. Anexo 3. Rodolfo F. Nieva, “Invocación a Cuauhtémoc”

Fuente: *Izcalotl*, no. 1, 1 de agosto de 1960, p. 2.

Has vuelto al seno de tu pueblo. Y regresas triunfante y vencedor; triunfante y vencedor de la adversidad y de tus enemigos. ¡En balde tanta ferocidad y tanta crueldad empleadas contigo y con los tuyos para aniquilar a ti y a tu raza!

Pero al volver encuentras que esa tu raza no pereció y es libre como tú lo quisiste, pues, siguiendo tu ejemplo, luchamos y sacudimos el yugo extranjero.

Ya mandas nuevamente sobre México, porque eres el símbolo de nuestra nacionalidad y el guía espiritual de nuestro pueblo.

Porque eres joven, fuerte y vigoroso; Porque eres audaz y esforzado; Porque eres valiente, intrépido y pujante; Porque eres altivo, digno y orgulloso; Porque eres noble, puro y generoso. No conoces las miserias ni las debilidades humanas. Porque eres patriota y heroico. Porque eres grande entre los grandes de la humanidad. Porque eres glorioso; porque eres íntegramente mexicano.

Y desde hoy tú serás nuestro guía. Tú serás quien nos conduzca a través de las edades. Tú serás ejemplo para los hombres y para los pueblos. Tú enseñarás en la historia a ser patriota y a defender la tierra en que nacimos. Tú nos impregnas grandeza y gloria. Tú nos alientas fuerza y vigor. Tú haces que en nuestros cuerpos y en nuestros espíritus renazcan las fuerzas ocultas de tu raza. Porque ahora, gracias a ti, México podrá reconquistar sus grandezas.

¡Cuauhtémoc! ¡Gran Señor Cuauhtémoc! Te juramos seguir tu pendón y luchar en defensa de nuestra libertad, como tú nos enseñaste a hacerlo. Te juramos acometer bajo tu égida las más osadas empresas para conquistar los más grandes galardones para México. Te juramos, en fin, seguir tu glorioso penacho en la realización de los más caros anhelos que abriga el pueblo del Anáhuac.

La luminosa trayectoria de tu lanza cruzando el espacio, lo infinito entre soles y estrellas, traza el camino que seguiremos los mexicanos hacia la realización de nuestros deseos.

¡CUAUHTÉMOC! ¡GRAN SEÑOR CUAUHTÉMOC!
¡SALVA A MÉXICO!

7.4. Anexo 4. “Tradición de Estanislao Ramírez”

Fuente: “Tradición de Estanislao Ramírez”, Archivo de Rodolfo Nieva López, 2 f., citado en Baruc Martínez Díaz, *Tláhuac: Atisbos históricos sobre un pueblo chinampero* (México: Gobierno de la Ciudad de México, Secretaría del Medio Ambiente, Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural, Grupo Autónomo Cultural Cuitláhuac Ticic, 2019), pp. 226–227.

Nuestro sol se ha escondido, nuestro sol se ha ocultado y nos ha dejado sumidos en las sombras. Sabemos que volverá a salir para alumbrarnos de nuevo pero mientras

permanezca allá en el Miktlan, debemos unirnos ocultando en nuestros corazones todo lo que amamos. Destruiremos nuestro Teokalli, nuestro Kalmekak, nuestros Tlachkome, nuestros Kuikakaltin y dejemos las calles desiertas para encerrarnos en nuestros hogares. De hoy en adelante ellos, nuestros hogares, serán nuestro Teokalli, nuestro Kalmekak, nuestro Tepochkalli, nuestros Tlachkome, nuestros Kuikakaltin. De hoy en adelante y hasta que salga el nuevo sol, los padres y las madres serán los maestros y los guías que lleven de la mano a nuestros hijos mientras vivan; que los padres y las madres no olviden decir a sus hijos lo que ha sido hasta hoy Kuitlahuak, al amparo de los Tekuhtin de Tenochtitlan, y como resultado de las costumbres y de la educación que nuestros mayores inculcaron a nuestros padres y que con tanto empeño estos nos inculcaron a nosotros.

7.5. Anexo 5. Consigna del 12 de agosto de 1521

Fuente: “Consigna del 12 de agosto de 1521”, *Izkalotl*, 30 de octubre de 1967, Año 7º, Vol. 3º, No. 51, pp. 1, 3.

Nuestro Sol se ha escondido, Nuestro sol se ha ocultado y nos ha dejado sumidos en la sombra. Sabemos que volverá a salir, para alumbrarnos de nuevo pero mientras permanezca allá en el miktlan, debemos unirnos ocultando en nuestros corazones todo lo que amamos. Destruiremos nuestros Teokaltin, nuestros Kalmekameh, nuestros Tlachkouan, nuestros Telpochkaltin, y nuestros Kuikaltin y dejemos las calles desiertas para encerrarnos en nuestros hogares. De hoy en adelante, nuestros hogares, serán nuestros Teokaltin, nuestros Kalmekameh, nuestro Telpochkaltin, nuestros Tlachkouan, y nuestros Kuikakaltin. De hoy en adelante y hasta que salga el nuevo Sol, los padres y las madres serán los maestros y los guías que lleven de la mano a nuestros hijos mientras vivan, que los padres y las madres no olviden decir a sus hijos lo que ha sido hasta hoy Anauak al amparo de nuestros Destinos y como resultado de las costumbres y de la educación que nuestros mayores inculcaron a nuestros padres y que con tanto empeño estos nos inculcaron a nosotros. Que tampoco olviden decir a sus hijos lo que deberá ser Anauak.

7.6. Anexo 6. Nauatilamatl — Mensaje

Fuente: María del Carmen Nieva, con asesoría de Rodolfo F. Nieva, *Mexikayotl. Esencia del mexicano. Filosofía del mexicano* (México: Editorial Orión, 1969), pp. 170–174.

1. Totonal yomotlatih,
Nuestro sol, se ocultó,
2. Totonal yoixpolih,
nuestro Sol se perdió de vista,
3. iuan zentlayouauan,
y en completa oscuridad,

4. o tech Kahteh,
nos ha dejado.
5. Mach tikmatih man Ka okzepa ualla,
Pero sabemos que otra vez volverá,
6. man Ka okzepa Kizakin,
que otra vez saldrá,
7. iuan yankuiotika tech tlauilikin.
y nuevamente nos alumbrará.
8. Mach inoka ompa Kah mitlan maniz
Pero mientras allá esté, en la mansión del silencio.
9. manzanueliui tozentlalikan, totechtechokan,
muy prontamente nos reunamos, nos estrechemos,
10. iuan tozalnepantla, tiklatikan,
y en el centro de nuestro corazón, ocultemos,
11. nochi intlen toyolkitalzohtla,
todo lo que nuestro corazón ama,
12. Ki ueyi tlatkiomati.
que sabemos es gran tesoro.
13. Man tikin pohpo'okan toteokalhuacan,
Destruyamos nuestros recintos al principio creador,
14. tokalmekahuan, totlachkohuan,
nuestras Escuelas, nuestros campos de pelota,
15. totelpochkahuan, tokuikakalhuan,
nuestros recintos para la juventud, nuestras casas para el canto.
16. Man mozelkahuakan tohumeh,
que solos queden nuestros caminos,
17. iuan man tochanlzakua
y que nuestros hogares nos encierren.
18. Kin ihkuak Kixouaz toyankuiktonal,
hasta cuando salga nuestro nuevo Sol.
19. In tahtzintzin iuan in nantzitzin,
Los papacitos y las mamacitas,
20. Man aik kilkuaukan Kimilhuizkeh itelpochhuan,
Que nunca olviden conducir a sus jóvenes,
21. iuan matechnazkeh mo pipilhuan inoka nemizkeh,
y enseñarles a sus jovencitos mientras vivan,
22. uel kenin yoko,
cómo buena ha sido,
23. kin axkan totlazoh Anauak,
hasta ahora nuestra amada Anauak,
24. in tlanekiliz iuan tlapeluiliz in tonechtoltiliz uan,
al amparo y protección de nuestros destinos,

25. iuan zan ye nopampa tikenmauiliz iuan tokem pololiz,
por nuestro gran respeto y buen comportamiento,
26. okizelihkeh totiachkatzitzihuan,
que recibieron nuestros antepasados,
27. iuan tlen totahtzitzin auik yolehkayopan,
y que nuestros papacitos muy entusiastamente,
28. oki xi nachtokateh toyelizpan.
sembraron en nuestro ser.
29. Axkan tehuan tikin tekimakah in to pilhuan,
Ahora nosotros ordenaremos a nuestros hijos,
30. Amo kin ilkauazkeh kin nonotzazkeh mopilhuan,
no olviden informar a sus hijos,
31. uelkenin yez, kenin imakokiz, iuan uelkenin chikahkauiz,
cómo buena sea, cómo se levantará, y cómo bien alcanzará fuerza,
32. iuan uel kenin kiktzon kixtítin iueyika nehtoltiliz,
y cómo bien realizará su gran destino.
33. inin totlazohtlalnanzin Anauak,
ésta nuestra amada madre tierra Anauak.

Referencias

- Alemán Valdés, M., (1987), “Discurso de Protesta como Presidente. 1º de Diciembre de 1946”, en *Planes de la Nación Mexicana. Libro diez: 1941–1987*, Cámara de Senadores, México.
- Barajas Martínez, G., (2010), “Políticas de bienestar social del Estado posrevolucionario: IMSS, 1941–1958”, en *Política y Cultura*, no. 33.
- Bauman, Z., (2017), *Retrotopía*, Editorial Paidós, México.
- Botey, M., (2014), *Zonas de disturbio. Espectros del México indígena en la modernidad*, Siglo XXI Editores, México.
- Chávez, V. M. [V. M. Ch.], (1964), “A propósito del primer congreso del idioma nauatl”, *Izkaltol*, abril 1964, Vol. 1, Año IV, No. 18.
- CONFIA [Consejo Organizador Nacional de Fomento Industrial y Agrícola], (1934), *Constitución del Consejo Organizador Nacional de Fomento Industrial y Agrícola (CONFIA)*, Talleres Linotipográficos del Gobierno del Estado, Querétaro.
- Concheiro San Vicente, L., (2024), “Entre el fascismo mexicano y el federalismo náhuatl: el pensamiento indigenista de Ignacio Romerovargas Yturbide”, en *De-venires*, 25(49).
- Cuéllar Moreno, J. M., (2025), *La razón pendular de Emilio Uranga. Una historia del existencialismo mexicano*, Editorial Herder, México.
- Dalevuelta, J., (1952), “‘Cocktail’ con motivo de la próxima comida de la amistad”, *El Universal*, 12 de enero.
- El Nacional*, (1932), “Siguen aumentando las adhesiones al Plan industrial y agrícola de México”, 13 de julio.

- El Universal*, (1932), “Anoche se instaló el Consejo Nacional Organizador de Fomento Industrial y Agrícola”, 11 de octubre.
- El Universal*, (1946a), “Doctrina del Nuevo Régimen. La mexicanidad producirá convencimiento y entusiasmo en nuestro pueblo”, domingo 1 de diciembre.
- El Universal*, (1949), “Nuevos Subcomités”, 31 de enero.
- El Universal*, (1951), “El riel quitado”, 23 de diciembre.
- El Universal*, (1952a), “Carta Abierta a Don Adolfo Ruiz Cortines”, 30 de abril.
- Excélsior, (1934), “Ayer se sirvió el gran banquete de Confía y el licenciado Sánchez Lira pronunció fogoso y brillante discurso”, 21 de octubre.
- Friedlander, J., (1977), *Ser indio en Hueyapan, un estudio de identidad obligada en el México contemporáneo*, FCE, México.
- Giraud, L. & Martín-Sánchez, J., (2017), “‘Soy indígena e indigenista’: repensando el indigenismo desde la participación de algunos, no tan pocos, indígenas”, en M. C. dos Santos & G. Galhegos Felipe (orgs.), *Protagonismo amerindio de ontem e hoje*, Paco Editorial, Jundiaí.
- González, E. & Acevedo, V., (2000), *In Kaltonal “La casa del sol”: iglesia del Movimiento de la Mexikayotl*, tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Guzmán, E., (1963), “Sobre los sacrificios humanos”, *Izkalotl*, Vol. 1, Año 3, No. 14, mayo.
- Herrera Angeles, M., Guzmán, A., Salgado, A. G., Nieva, R. F. & García Hernández, R., (1944), “Carta al C. Secretario de Educación Pública”, *México Nuevo*, Año 1, Núm. 1.
- Izcalotl*, (1960a), “Se fundó la Academia Nacional de la Lengua Mexicana”, no. 1, 1 de agosto.
- Izcalotl*, (1960b), “Se constituyó la Academia del Derecho”, no. 2, 15 de septiembre.
- Izcalotl*, (1960c), “Homenaje a Kuauhtémok por su defensa de Tenochtitlán”, no. 2, 15 de septiembre.
- Izcalotl*, (1960d), “Conferencias de la Mexihkatlatolkalli”, no. 2, 15 de septiembre.
- Izcalotl*, (1963b), “¡Protestamos enérgicamente!”, noviembre, Vol. 1, Año IV, No. 16.
- Izcalotl*, (1967a), “Consigna del 12 de agosto de 1521”, 30 de octubre, Año 7º, Vol. 3º, No. 61.
- Izcalotl*, (1960e), “Fructífera labor desarrollan los kalpultin constituidos”, nov.-dic., no. 4.
- Izcalotl*, (1961a), “Mixkik tiene ya su kalpulli”, no. 7, agosto.
- Izcalotl*, (1962a), “Ideario de la mexicanidad”, abril, Vol. 1, Año 2, No. 9.
- Izcalotl*, (1962b), “Pedimos que se restaure el antiguo sistema hidráulico del Valle de México”, octubre, Vol. 1, Año 2, No. 12.
- Izcalotl*, (1962c), “Se instaló el primer Ixkalpulli”, abril, Vol. 1, Año 2, No. 2.
- Izcalotl*, (1963a), “Clases de náhuatl”, agosto, Vol. 1, Año 3, No. 15.
- Izcalotl*, (1963c), “Debe abolirse el Día de la Raza”, Vol. 1, Año IV, No. 16.
- Izcalotl*, (1963d), “Salvaje atentado contra la riqueza arqueológica”, Vol. 1, Año 3, No. 13.

- Izkalotl*, (1963e), “Cómo se organiza el kalpulli escolar”, Vol. 1, Año IV, No. 16.
- Izkalotl*, (1963f), “Jornada de la Mexikayotl”, mayo, Vol. 1, Año 3, No. 14.
- Izkalotl*, (1964a), “Mexika Nemilil Nechikolli”, noviembre, No. 20, Vol. 1, Año V.
- Izkalotl*, (1965a), “Glorioso aniversario”, junio, Vol. II, Año VI, No. 27.
- Izkalotl*, (1965b), “Agradable sorpresa”, febrero, No. 23, Vol. II, Año VI.
- Izkalotl*, (1967b), “Consigna del 12 de agosto de 1521”, 30 de octubre, Año 7º, Vol. 3º, No. 51.
- Izkalotl*, (1967c), “La banca privada dicta la política económica a seguir”, 30 de octubre, Año 7º, Vol. 3º, No. 51.
- Izkalotl*, (1967d), “¡Recuperamos El Chamizal!”, 30 de octubre, Año 7º, Vol. 3º, No. 51.
- Izkalotl*, (1967e), “Importante Convención del Partido de la Mexicanidad”, marzo-abril y mayo, Año VII, Vol. II, nos. 46, 47 y 48.
- Izkalotl*, (1967f), “Enemigos de la Mexicanidad”, junio, Año VII, Vol. II, No. 49.
- Izkalotl*, (1968a), “Frente Económico Mexicano”, 30 de marzo, Año 7º, Vol. 3º, No. 55.
- Iwańska, A., (1977), *The Truths of Others. An Essay on Nativistic Intellectuals in Mexico*, Schenkman Publishing Company, Cambridge, Mass.
- Mac Gregor Campuzano, J., (2009), “El Partido Socialista de las Izquierdas: organización, proyecto político y participación electoral, 1933–1940”, en *Signos históricos*, vol. 11, no. 22.
- Martínez Díaz, B., (2005), “Estanislao Ramírez Ruiz, vida y obra”, en *Nosotros*, núms. 78, 79 y 80.
- Martínez Díaz, B., (2010), “Aztekayotl-mexihkayotl. Una aproximación histórica al movimiento de la mexicanidad (1922–1959)”, tesis de licenciatura en historia, FFyL, UNAM, México.
- Martínez Díaz, B., (2019), *Tláhuac: Atisbos históricos sobre un pueblo chinampero*, Gobierno de la Ciudad de México, Secretaría del Medio Ambiente, Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural, Grupo Autónomo Cultural Cuitláhuac Ticic, México.
- Martínez Díaz, B., (2025), “Revitalización del idioma y de la cultura náhuatl: los intelectuales mesoamericanos y el origen del movimiento de la mexicanidad en Morelos y la cuenca de México (1912–1959)”, en U. Velázquez Vidal & I. Reynoso Jaime (coords.), *El corazón que labra la tierra. Luchas sociales y políticas en el campo mexicano durante los siglos XX y XXI*, INEHRM, México.
- Medin, T., (1990), “La mexicanidad política y filosófica en el sexenio de Miguel Alemán, 1946–1952”, en *EIAL. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 1, no. 1.
- Mendoza-Kuauhkoatl, M. Á., (2007), *Los Mexicas hoy*, Editorial Nekutik, México.
- México Nuevo*, (1944a), “De la Declaración de Principios del Grupo 5 de Febrero”, Año 1, Núm. 1.
- México Nuevo*, (1944b), “Sinarquismo es Anti=Patria”, Año 1, Núm. 1.
- México Nuevo*, (1944c), “Sr. Presidente: ¡El pueblo lo apoya!”, Año 1, Núm. 1.

- México Nuevo*, (1944d), “El Motín del día 20”, Año 1, Núm. 1.
- Moirón A., S., (1969), “Indigenismo de escaparate”, *El Día*, 2 de diciembre.
- Movimiento Confederado Restaurador de Anauak / Ollin Kalputin Anauak Teizkaliliztli, (s.f.), “Su historia / Nuestra historia”, disponible en: <https://movimientoconfederado.com/historiaokat/>, consultada en junio de 2026.
- Muñoz Cota, J., (1952), “Mexicanidad”, *Novedades*, 27 de julio.
- Nieva, R. F., (1944), “La mexicanidad”, *México Nuevo*, Año 1, Núm. 1.
- Nieva, R. F., (1952), “La comida de la amistad”, *El Universal*, 28 de enero.
- Nieva, R. F., (1965), “La Justicia en México”, *Izkalotl*, junio, Vol. II, Año VI, No. 27.
- Nieva, R. F., (1967), “El comunismo”, *Izkalotl*, 30 de diciembre, Año 7º, Vol. 3º, No. 53.
- Nieva, M. C., con asesoría de Nieva López, R. F., (1969), *Mexikayotl. Esencia del mexicano. Filosofía del mexicano*, Editorial Orión, México.
- Nieva López, R. F., (1959), *Izkalotl. El resurgimiento de Anáhuac*, sin editorial, Ciudad de México.
- Nieva López, R. F., (2024), *Doctrina de la Mexicanidad — Metzikayo Ahkomnalli*, Ediciones Niezkalotzin, México.
- Nieva López, M. del C. & García Morales, P. F., (1964), *Izkalotl. Texto para el Aprendizaje del Idioma Mexicano Según las Reglas de la Mexikatlahtolkalli*, Movimiento Confederado Restaurador de Anáhuac, México.
- Odena Güemes, L., (1984), *Movimiento Confederado Restaurador de la Cultura de Anáhuac*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- Partido de la Mexicanidad, (1968a), “Declaración de Principios”, 30 de junio, Año 7º, Vol. 3º, No. 57.
- Partido de la Mexicanidad, (1968b), “Manifiesto a la Nación”, *Izkalotl*, 30 de marzo, Año 7º, Vol. 3º, No. 55.
- Paz, O., (2023), *El laberinto de la soledad*, edición de E. M. Santí, Cátedra, Madrid.
- Peña Martínez, F. de la, (2002), *Los hijos del Sexto Sol. Un estudio etnopsicoanalítico del movimiento de la mexicanidad*, INAH, México.
- Pérez Montfort, R. & Odena Güemes, L., (1982), “*Por la Patria y por la Raza*”. *Tres movimientos nacionalistas 1930–1940. Documentos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- Robinet, R., (2020), “El indigenismo de los indígenas. Historia de una ‘nebulosa autóctona’ (México, décadas de 1940–1950)”, en *Cahiers des Amériques latines*, no. 95.
- Santos Ruiz, A., (2015), *Los hijos de los dioses. El Grupo filosófico Hiperión y la filosofía de lo mexicano*, Bonilla Artigas Editores, México.
- Secretaría de Educación Pública, (1953), “Lista de títulos que han sido registrados en la Dirección General de Profesiones”, *Diario Oficial*, 24 de junio.
- Serra Rojas, A., (1994), *Mexicanidad: proyecto de la nación mexicana hacia el siglo XXI*, Editorial Porrúa, México.

Vázquez L., T., (1961), “Kalpullizkaltin (Kalpultin Restaurados)”, *Izcalotl*, noviembre, Vol. 1, No. 2, No. 8.

Yaotekatl, T., (1970), “Etapas relevantes de la vida de Rodolfo F. Nieva”, *Izcalotl*, 15 de marzo, Año 10, Vol. 4, Núm. 62.